



EL BALUARTE

Órgano del Club Colorado MELCHOR PACHECO y OBES de la 18.ª sección

PORTE PAGADO

TIRAJE: 2000 EJEMPLARES

AÑO I

Montevideo, Setiembre 15 de 1917

NÚM. V

Junta de Redacción: B. Bermúdez Antuña, Julio Bauza Poy, José A. Caposoli, Conrado C. Cornu, Daniel Herrera y Thode.

Dirección y Redacción: Rivera, 306.

Administrador: Roberto Morquio.

Colaboradores: Dr. José Luciano Martínez, Guzmán Papini, Adolfo Agorio, José G. Antuña, Br. José M. Estape, Mario Falcao Espalter, Hector Bauza Poy, Pedro Mascaro y Reissig, Andrés B. Muñoz y Alberto Maccio.

La renovación de autoridades partidarias

Tan pronto se realice el plesbicio que ha de aprobar o rechazar en última instancia el proyecto de Constitución planeado como consecuencia del acuerdo, el Partido Colorado—en consonancia con la decisión adoptada en Agosto último por el Comité Nacional, debidamente autorizado por la Convención—procederá a la renovación total de sus diversos organismos, para iniciar luego con el empuje y la valentía que caracteriza su acción altamente democrática y liberal, una empeñosa campaña de propaganda capaz de reintegrar a filas—en beneficio de su estabilidad en el Gobierno del País—a todos los compañeros de causa que por obra de múltiples circunstancias se han apartado temporalmente de la línea trazada por las autoridades partidarias.

En lo que se refiere a la elección de Comité Ejecutivo y Delegados de la 18.ª Sección, cabe suponer—con todo fundamento—que la lucha eleccionaria que debe dirimir supremacías ha de ser en esa oportunidad ruda pero aleccionadora ya que esta circunstancia—por razones de distinto orden—se encuentra lamentablemente bastante dividida y operan en ella—independientemente—en lo que atañe principalmente a los próximos comicios, varios centros partidarios, sin dejar por esa causa eventual de pugnar tenazmente porque cristalicen en normas concretas y en realidades prácticas y fecundas, los ideales y principios encarnados en el programa político del Partido Colorado.

El Club Melchor Pacheco y Obes irá a la lucha para vencer o ser vencido pero lo hará—fuera de duda—honestamente, lealmente, sin petulancias y sin temores, sin odios y sin envidias, como cabe a quien vino a

las justas del civismo a defender con altivez el legado glorioso de verdad, de democracia y de justicia, rubricado por Pacheco en el baluarte heroico de la Defensa.

Pugnará con toda la vehemencia y con toda la honestidad de su considerable y prestigioso contingente cívico, para que la 18.ª Sección lleve al seno del Comité Ejecutivo Departamental—en carácter de delegados—la más conspicua y genuina representación del electorado colorado, capaz de investir a conciencia su verdadero mandato y con el propósito también de que su esfuerzo no pueda ser interpretado como la ambición de un círculo, ni tampoco como el despecho de los que aún no han podido restañar viejas heridas, inferidas como premio a la altivez y a la sinceridad de sus profundas convicciones.

Colaboraciones valiosas

El distinguido historiador y literato Tte. Coronel Dn. José Luciano Martínez—prestigioso miembro del Consejo Consultivo del Club Melchor Pacheco y Obes—así como el vigoroso poeta Guzmán Papini, han prometido enviar colaboraciones.

EL BALUARTE se complace en hacer llegar a sus lectores tan grata nueva, que a no dudarlo sabrán valorar la ampliamente.

La próxima sesión de la C. Directiva

Elección de Presidente de turno

El 20 del corriente está convocada la Comisión Directiva para celebrar sesión con el propósito de proceder en primer término a la elección de Presidente y Vice que han de desempeñar esas funciones en el tercer período.—Se considerarán además importantes asuntos, que han de dar margen—seguramente a un importante debate.

Con tal fin se invita a todos los miembros de la C. D. a concurrir en el día señalado a las 21 horas, al local del Club—Rivera 306.—Se encarece puntual asistencia.

Actividad cívica

Todo ciudadano, como miembro de la colectividad social en donde desarrolla las distintas modalidades de su personalidad,—tiene obligaciones imprescindibles que llenar, obligaciones que le imponen una actividad conciente y cuyo cumplimiento se refleja inmediatamente en la estabilidad y marcha del grupo social a que pertenece. Esta obligatoriedad, no es en manera alguna una restricción de la libertad individual, sino una necesidad de la vida social que abre a todos sin distinción la facultad de intervenir en la constitución y mantenimiento de su propio medio. El Estado, bajo cuya égida se desenvuelve la función total de la vida ciudadana, exige también la intervención de todos sus miembros en la esfera política y les hace responsables ante la opinión general, de su indolencia o pasividad ante los problemas políticos, que son la base esencial de la estabilidad de la nación.

Sin embargo, la responsabilidad ante la opinión pública, no ha significado en ninguna época una garantía al Estado para que todos sus ciudadanos hicieran uso de las prerrogativas que el Derecho concede a los miembros de la colectividad en las naciones constituidas democráticamente. Conceder a la humanidad la libertad más amplia en sus actividades, no ha dado otro resultado, que concederle su postración en la inactividad más inconsciente. El sufragio, que es el derecho más hermoso, no llamó jamás ni sacó de la inacción en nuestra República, a los ciudadanos que negligentemente y sin noción de responsabilidad dejaron en manos de una minoría, por muchos años, no solo la salvaguarda de sus derechos más íntimos sino hasta el destino de la patria en el escenario de la política continental. Nuestro Partido, colocado por sus esfuerzos y pruebas cívicas, en la cumbre de la política nacional bregó siempre por la intervención total de los ciudadanos en los actos en que la voluntad de la mayoría del país debía decidir sobre el destino del mismo,—y no obstante haber otorgado la mayor libertad de sufragio,—escolló sus aspiraciones frente a las cifras in-

mas condiciones higiénicas de los locales de escuelas,—a expensas de la propia salud».

Con este proyecto el doctor Brum realizó una vez más la veracidad de la sentencia que leímos hace algún tiempo en una revista de Educación de España: «Cuando ve en Montevideo un edificio amplio y de reciente y bella construcción, ya sabe el viajero que se trata de una Escuela».

El nuevo Ministro reglamentó después la asistencia obligatoria a las escuelas, creó ciento cincuenta ayudantías en el Magisterio, amplió la jubilación escolar a los maestros diplomados como estímulo de vocación, libró de todo gravamen los sueldos de los maestros, pensionistas y jubilados escolares, fundó la Universidad de Mujeres, restableció el antiguo ceremonial de la Colación de grados con lo cual reintegró a los graduados nuevos prestigios sociales y morales ennobleciendo las profesiones, facilitó el ingreso a las facultades declarando gratis la enseñanza aun la Superior y Profesional, fundó las Cátedras de Maestros de conferencias, etc.

El 7 de Julio de 1914 el doctor Brum iniciaba desde el Ministerio de Instrucción Pública su admirable labor internacional sobre la cual tendremos ocasión de conversar,—solicitando de la Asamblea autorización para el envío de una Delegación Uruguaya al Congreso Estudiantil de Santiago de Chile.

En fin, el doctor Brum estableció los estudios preparatorios en Salto, Paysandú y Mercedes; hizo que el Estado pagase la edición de las preciosas piezas de la Correspondencia del doctor Manuel Herrera y Obes publicadas por el doctor Palomeque, servicio inapreciable a la historia de la Defensa y al país.

En el orden judicial no hizo menos pues creó, reglamentó y trasladó las Fiscalías de Menores y redactó un proyecto, entre otros, acerca de la represión de la Trata de Blancas que le valdrá verdadera gratitud de parte de todos los hombres respetuosos de la moral de la humanidad. El Dr. Brum alcanzó a vislumbrar las sordas e incruentas tragedias de tantas pobres vidas encadenadas por el engaño y el más repulsivo comercio, al vicio que un escritor europeo llama «cáncer de la Civilización».

Hemos terminado una rápida reseña de la labor ministerial del doctor Baltasar Brum en el Ministerio de Instrucción. Ella sola es suficiente para declararle trabajador incansable, hombre de humanos sentimientos, talentoso estadista; pero los lectores se maravillarán sin duda si recuerdan que antes de hacer un año de regentar aquella Cartera, el señor

Batlle le encomendó la de Relaciones Exteriores (Febrero 13 de 1914)... ¿Cómo pudo el doctor Brum dedicar tanto tiempo y tal suma de energías a los dos despachos ministeriales, dejando en ellos huella perdurable? Sólo imaginando de antemano la realidad: esto es, su grandísima fortaleza espiritual.

Y basta por ahora.

MARIO FALCÃO ESPALTER.

Baltasar Brum

Desde el momento que su nombre sonó para la Candidatura Presidencial de la República, encontró en todos los ánimos correligionarios, la más entusiasta acogida, inspirada en el bien que ello significaba para la democracia de la República y para la solidaridad Continental Americana.

La simpatía y el entusiasmo brotados al unisono de todos los corazones afines, elevaronse aun más, cuando el Partido hizo suya la proclamación de esta excelsa personalidad; proclamación impuesta ante elemento de cualidades tan hermosas y singulares.

Solo el anuncio de este joven demócrata de modernos ideales, marcó al país sanos y nuevos rumbos en su lenta pero progresista evolución como un feliz augurio de risueñas realidades futuras!

Baltasar Brum, admirado en todos los relieves de su excelencia, revela méritos brillantes que le colocan en el alto sitio de nuestros hombres de valía. Todo un carácter, de una actividad insólita, temperamento bien templado, de energías inagotables, tesorero y batallador en bien de honestos principios de Administración y de política; su figura, bajo la égida de su actuación prestigiosa, se eleva sobre todas las pasiones, eclipsando los odios y borrando las sombras antagónicas, proyectadas al brillo de otros soles...

Ya en los albores de su vida intelectual, descubriéndose las prendas valiosas de su intelecto bañadas en la luz fulgurante de su clarividencia; luz que brillara más tarde, sobre el pináculo de oro de sus triunfos...

Fué en Santa Rosa, siendo bachiller y en compañía de los hoy doctores Wenceslao Silva y Manuel Cañizas, donde pronunció, coronado por el éxito más halagador, sus notables conferencias en pro de la raza y de la lengua hispana, y fué en el Ateneo del Salto, donde con palabra fácil y convincente, defendía y enseñaba como un moderno apóstol, las sabias y

claras doctrinas del Maestro... Estas y otras actuaciones, no menos brillantes, repercutían por entonces más allá de la Patria, hallando en todas las almas cultas, un eco grato de admiración y de confianza...

No es menester invocar aquí sus obras trascendentales en la actualidad; EL BALUARTE en capítulo especial dedica a ellas párrafos importantes y además por ser tan magníficas e invalorable, viven y palpitan imperecederas, en todos los espíritus cultos.

Sin más y al contemplar los destinos de la Nación, considerando la necesidad de un elemento capaz de encarar con tino inteligente las vastas complicaciones de su delicado engranaje, de todos los labios parecía escapar esta frase:

¡He ahí al hombre!...

JUAN C. AYALA.

El Comité Distrital N.º 4

Su constitución

Ha quedado definitivamente constituido el Comité del epigrafe y ha comenzado ya la tarea de propaganda en favor del acuerdo constitucional y de la candidatura presidencial del Dr. Brum.

Las autoridades distritales son las siguientes:

Presidente: Sargento Mayor Fermín Freire; Vice-Presidentes: Ernesto Mazzeo, Fernando Montaner y Juan Motto; Secretarios: José Drago, Héctor Montaner y José Mazzeo; Vocales: Aurelio Polero, R. Buzón, Leonildo Mazzeo, Francisco Ivanovich, Ricardo Portá Angel Barruso, Alfonso De Leoni, Abril Mosqueira, Antonio Crossa, Luis Schigliuti, Hilario Crossa, Dante Monteverde, Antonio Cucurullo, Miguel Malacrida, Paulino Bravo, Alberto Segalerba, Fernando Monteagudo, Victorio Guerrero, Romeo Pellarolo, José Luis Varela.

Dirección de la Biblioteca y Escuela Ciudadana

Exhortación

Con el propósito de ofrecer a los concurrentes a la Sala de Lectura del Club «Melchor Pacheco y Obes», obras de lectura instructiva, así como de distracción, la Dirección de la Biblioteca y Escuela Ciudadana, exhorta a los correligionarios bien intencionados a que cooperen en tal sentido, donando los libros y revistas que crean convenientes.

ROBERTO MORQUIO,
Director.

significantes del Cuerpo Electoral del país. No era por cierto la abstención,—defecto talvez justificable en los distintos periodos de la política,—era la falta de conciencia cívica,—era la falta de educación ciudadana en la masa del pueblo,—era ese abandono tan significativo de atraso,—que mantenía en total indiferencia a todo un pueblo, que no obstante sentir aún el eco de sus furores por la Independencia Nacional,—se negaba a intervenir en la designación de los Poderes que han de regir los destinos de la Nación y que han de velar por la seguridad de sus propios derechos. El Partido Colorado llevó aún más lejos su esfuerzo. Quiso dar al pueblo su educación ciudadana, quiso despertar y avivar su conciencia cívica y le obligó,—feliz imposición que en nada coarta la libertad individual,—a inscribirse en la Carta Cívica, y a ponerlo en condiciones de entrar en el ejercicio de sus atribuciones jurídicas. Le obligó, a llenar ese requisito fundamental para intervenir en la vida política,—para pesar en la balanza del sufragio.—Solo así pudo llegar hasta la masa del pueblo una unión de educación cívica.—Llamados por una voz que obliga, hoy participan voluntariamente de la actividad social;—han desentrañado y avivado pasiones legendarias y las han hecho fortalecer en el ejercicio de un derecho propio;—han olvidado el mote aristocrático de las capitulaciones de conciencia que impone la política,—y han entrado de lleno en una vida más social, más armónica, más humana.—Y todo esto, lo ha hecho el Partido, sin pensar un momento en sus conveniencias propias.—Su aplastamiento en el Poder, se hubiera perpetuado con más facilidad dejando al pueblo en la inacción en que se hallaba.—Sin embargo, un alto deber nacional, le hace olvidar al enemigo tradicional y le obliga, mejor dicho, le pide un poco de valor cívico y un poco de conciencia ciudadana y de amor a la patria,—indicándole un nuevo campo lógico para las futuras luchas,—y un poco de descanso para los blancos huesos que adornan nuestras cuchillas.

Después de haber dado ese impulso a la voluntad nacional,—quiso fortalecer el organismo social de su Partido,—y buscó coherencia y unidad de

acción en todos sus afiliados, mediante una organización formal de sus distintos miembros, a fin de que el ciudadano colorado, no viviera en la indiferencia hasta el momento de depositar su voto, sino que participara y sintiera de cerca las oscilaciones y movimientos propios de todo organismo social, y contribuyera cuotidianamente, con el ejercicio de sus deberes cívicos, a fortalecer el valor ciudadano. Una nueva necesidad, una nueva función, comienza en el ciudadano. El grupo social de su hogar, de su familia, no es ya a sus ojos independiente de la vida del Estado. Se repite en él la evolución que sufrió la sociedad en sus primeras manifestaciones. Se siente ligado al paraje en donde habita, a todos aquellos que hacen causa común en los deberes y derechos de las relaciones sociales, extiende el dominio de su actividad y de su responsabilidad, y se siente hermano de causa y de intereses, de todos aquellos que dan idéntica finalidad a sus actos concientes.

Aparece así para el ciudadano un nuevo campo de acción y de desenvolvimiento, y le lleva a agruparse en pequeñas colectividades políticas, que custodien sus intereses directos y en donde pueda intervenir eficazmente en la preparación de sus propias garantías sociales. El club, es su pequeño parlamento. Desde allí hace pesar su opinión sobre el organismo general del Partido y sobre la marcha de las instituciones nacionales.

Esta actividad, como he dicho, es nueva en nuestro medio político, y ella se debe exclusivamente al esfuerzo del Partido Colorado, esfuerzo representado por todos los elementos que forman su organismo y que le han colocado frente a su enemigo tradicional y a otras tendencias equívocas, pero de cuya lucha solo pueden esperarse consecuencias conformes al progreso y grado de adelanto social alcanzados por el Uruguay, caracterizado hasta hace muy poco, por sus luchas fratricidas y su negación de todo principio cívico.

El club, institución, relativamente joven, en nuestro medio,—ha tenido en las distintas épocas de la historia una actuación importantísima,—y se han elaborado en su seno las normas más democráticas de las instituciones. Todos los movimientos cívicos, que siguieron a la Declaración de los Derechos del Hombre en el pueblo francés, han nacido al calor de la dilucidación de los grandes problemas políticos y sociales en esos pequeños parlamentos.

La historia de esa institución que ha venido a servir de transición entre el pueblo y los Gobiernos democráticos,—que ha venido a comple-

mentar el organismo social del Estado,—es digna de tratarse en muchas líneas. Cabe aquí tan solo exponer la obligación de cada ciudadano, de participar de esa función democrática en uso de su más legítimo derecho, y bajo la responsabilidad de la estabilidad de su familia, de su Partido, de su patria.

ANDRÉS BAYLEY MUÑOZ.

Nuestro triunfo

Socios presentados

Es fuera de duda motivo de íntima satisfacción y de legítimo orgullo para el Club «Melchor Pacheco y Obes», el hecho bien significativo de que su Registro de Socios se vea de continuo engrosado con el concurso entusiasta y prestigioso, de representantes y meritorios correligionarios que ingresan a sus filas en el firme convencimiento que impulsan en esa forma las actividades de un Centro político que no omite sacrificios ni escatima esfuerzos para servir con sinceridad, lealtad y desinterés, la causa gloriosa del partido de la Cruzada.

En prueba de ello publicamos a continuación la nómina de los socios ingresados ultimamente:

Bachiller José Ma. Estapé, Juan C. Ayala, Angel Baeza, Constructor Nicolás Onetto, Contador Rafael Mautone, Antonio Granatto, Salvador Mautone, José Carlos Dodera, Santiago Perciballe, Angel Ma. Gorga, Angel Steneri, Pedro Steneri, Felipe Ferragut, Domingo Dagnese, Brígido Rocha, Andrés G. Martínez, Luis Viana, Segundo Larrosa, Domingo Motta, Antolín Carbonel, Juan Bentancur, Dionisio Acosta, Nicolás Speranza, Nicasio González, Antonio Viana, Clodomiro Lezama.

El Coronel Arturo Lezama

Su estado de salud

Restablecido de la grave dolencia que lo aquejó, entra en vías de completa mejoría el Coronel Arturo Lezama prestigioso Jefe de la Guardia Republicana, y correligionario de saneados méritos.

Deseamos al distinguido enfermo una pronta mejoría.

Correligionario: afíliese al Club Melchor Pacheco y Obes y recibirá gratis «EL BALUARTE».

Facilite este ejemplar a un amigo y exhórtelo para que se enrole en las filas del CLUB MELCHOR PACHECO y OBES, que es la entidad partidaria más prestigiosa de la Sección.

Autoridades del Club

Melchor Pacheco y Obes

PRESIDENTES HONORARIOS: José Batlle y Ordóñez, Dr. Feliciano Viera, Dr. Baltasar Brum.

CONSEJO CONSULTIVO: Doctor Ricardo J. Areco, Julio M.^a Sosa, doctor Domingo Arena, doctor José Luciano Martínez, Alberto Salvagno, doctor Héctor Mezzera, doctor Juan A. Buero, doctor Juan Aguirre y González, doctor Claudio Williman, doctor Gabriel Terra, doctor César Miranda, Eugenio Martínez Thedy, arquitecto Juan M.^a Aubriot, doctor Ramón Mora Magariños, doctor Atilio Narancio, doctor Pablo Varzi (hijo), Enrique F. Areco, doctor Mateo Magariños Veira, Juan Pedro Martínez, ingeniero Luis P. Ponce, doctor José Salgado, Lauro Olivera, Ramón B. Negro, ingeniero Bernardo Kayel.

JUNTA DE GOBIERNO: Bolívar Bermúdez Antuña, escribano Julio Bauza Pony, contador Eduardo Vázquez, farmacéutico José A. Capossofi, Juan M. Schelotto, Pedro Mascaró y Reissig.

COMISIÓN DIRECTIVA: Pablo Bauza, Gustavo Deffès, José S. Hernández, Manuel Amaro, Juan A. Capurro, Juan F. Rolando, Laureano Herrera, Roberto Rodríguez, Enrique Fleytas, Miguel Pesolano Fernández, Enrique Bermúdez Pinet, Florencio Argiroffo, Daniel Herrera Thode, Andrés J. Chiozza, Francisco Fressero, José A. Rampini, Luciano Morales, Juan F. Almeida, Horacio Ascheri, Nicolás Sciandro, Antonio De los Santos, Aníbal Uriarte, Roberto Morquío, Miguel A. Del Guercio, Isidoro Ferreira, Carlos Bértola, Pedro L. Amaro, Juan Bado, Juan A. Puentes, Miguel A. Paravis, Alberto Pomy, Nicolás Oneto, Augusto B. Pirez, Antonio Montes, Enrique Montero, Alberto Schmith, Alberto Aguiar, Rafael P. Anisio, José Bengoá (hijo), Francisco B. Porro, César Ponaso, Avelino G. Delgado, Liberato Matteo, Pedro Schelotto, Julio De Vila Mattos, Juan S. Celli, José De Diego, Francisco De la Belal, Fermín Freire, Felipe V. Franco, Celedonio J. Islas, Julio Lena, Ernesto Mazzeo, Héctor Mezzera, Luis Y. Rolando, Pelegrín Rivas, José H. Vasallo, Roberto Abadie Soriano, Carlos Arena, Eusebio Adano, Luis Arione, Arturo Bayley, Ricardo A. Buzón, Luis G. Barcala y Schiaffino, Juan Baccino, José Tavalara, Héctor Delgado, Pascual D'Ottone, Alvaro Vázquez, José Sanguinetti, Alberto Segalerba, Ricardo Quartino, Antonio Rodríguez, Manuel Richino, José L. Varela, Luis Vandelli, Domingo Buscasso, Isidoro Canosa, Fermín Cazenave, Enrique Vidal, Antonio Cucurullo, Juan A. Daguerre, Artigas Eguía, Luis Fleytas, Romualdo T. Gard, Ricardo Nicoletti, Fernando Monteagudo, Roberto Olivera Viera, Domingo Pecoate, Antonio Parodi, Fermín Giacometti, Teodoro M. García, Francisco Gargano, Américo Galmari, Eduardo Gloodosky, Juan Gazzano, Julio Castro, Juan Malacrida, Domingo Magunacelaya, Ricardo Porta, Juan Pittamiglio, Lorenzo Simondino, Sebastián Gómez, Italo B. Mantegani, Gaudencio Baroño, Pedro Porta, Diomedes Schelotto, Mario Moratorio, Juan M. Abella Viera, Elías Rodríguez Arasa, José Jackes, Santiago Danunzio, Luis Práez, Antonio M. Mañosas, Juan C. Millot, Fernando Montaner, Angel Baruso, José Laguardia, Roque Motto, Manuel Ravera, Juan Richino, Mario Fleytas, Carlos De Diego, Máximo I. Ijes, Augusto Bertolotti, Santiago Rico, José M. Vila, Enrique M. Aubriot, Gerónimo Rebagliatti, Santiago Savini, Roque Masetti, Ernesto Siepecke, Elías Scintto, Rafael López, Juan Arioni, Pedro Ciglini, Luis Barabino, Máximo Concepción, Santiago Rodríguez, Paulino Rizzo, Luis Scapuccio, Eugenio Botti, Francisco Plá, Rafael Sinuentes, Pedro Manara, José M.^a Rabuñal, Adriano N. Aguiar, Luis Plá, Héctor Bauza, E. Bermúdez Antuña, Conrado C. Cornú y Juan Morassi y Guardia.

SECRETARIOS: Mario Fernández, Amalio López, Juan F. Bértola, Amadeo Daguerre y Augusto Barros Pérez.

TESORERO: José E. Pittamiglio.

CONTADOR: Juan S. Celli.

COMISIÓN DE CUENTAS: Roberto Rodríguez, Francisco B. Porro, Juan Bado, Miguel A. Del Guercio, Luis I. Rolando.

DIRECTOR DE BIBLIOTECA Y ESCUELA CIUDADANA: Roberto Morquío.

COMISIÓN DE CENSO E INSCRIPCIÓN CÍVICA: Presidente, Luciano Morales; Vices, Florencio Argiroffo, Juan F. Almeida, Pedro L. Amaro; Secretarios, Antonio M. Mañosas, Carlos D. Diego y Luis Fleytas.

COMISIÓN DE TESORO: Alberto Schmith, Francisco Fressero, Enrique Bermúdez Pinet, Alberto Pomy y Horacio Ascheri.

La Comisión Directiva

Los días de sesión

En la última reunión celebrada por la Directiva del Club, resolvió que las sesiones se realizarán los días 5 y 20 de cada mes; facultándose a la mesa para que, cuando lo crea conveniente, cite a sesiones extraordinarias.

Quedan, pues, avisados los señores miembros de la Comisión Directiva.

Observe la nómina de las personas que integran el Consejo Consultivo y la Comisión Directiva del Club M. PACHECO y OBES.

La obra del Dr. Brum

Un informe Ministerial

Está de acuerdo perfecto con las orientaciones modernas de progreso del Partido Colorado la tradición abrumadora y santa de esta colectividad que debe a sus hombres de talento el primer puesto en la historia nacional. Ha dicho el príncipe de Bulow que hay dos Alemanias: la del Norte cuyo carácter es «gubernamental» y la del Sur cuyo timbre es la intelectualidad. El Partido de Flores, de Tajés, de Herrera, de Batlle (padre e hijo) es un partido eminentemente gubernamental; y cumple repetir aquí la respuesta de cierto político colorado a otro nacionalista: «nosotros hemos nacido para gobernarlos a ustedes...»

La prueba clara del carácter gubernamental de la colectividad de la Defensa está en el hecho histórico evidente que así lo atestigua. Un partido, una entidad política parcial no puede dirigir los destinos de la Pa-

tria durante más de cincuenta años seguidos abriendo rumbos a las más osadas miras de civilización y cultura sin que para llevarlo a cabo haya tenido de su parte cierta inspiración natural y cierta potencia intrínseca de proselitismo político.

Agréguese a esto la fecundidad pasmosa de sus hombres dirigentes, que nacen, por decirlo así, dotados de las más altas cualidades de mando, desprovistas de los matices anti-páticos de los mandatarios de oficio.

El joven doctor Baltasar Brum pasó, puede afirmarse, juntamente con un grupo de compañeros de aulas, de los claustros severos de la Facultad de Derecho a la colaboración directa, eficaz y fecundísima del Poder Ejecutivo. El 30 de Junio de 1913 era designado Ministro Secretario de Estado en la cartera de Instrucción Pública y Justicia durante la Presidencia del ciudadano don José Batlle y Ordóñez. Así inició su carrera política y de estadista el Dr. Brum.

Antes de dos años el novel Ministro presentaba a la II. Asamblea General la Memoria del arduo cometido que se le confiara.

Aunque él no hubiera adquirido para el país y su partido otro mérito alguno,—y tendríamos oportunidad de conocerlos todos,—creo yo que sería suficiente su labor en Instrucción Pública para considerarlo benemérito.

Hojeando la citada Memoria uno se percata de la actividad e inteligencia desplegadas en tan múltiples y variados objetos. Y no se nos arguya que no todos los asuntos en aquel libro insertos corresponden directamente al Ministro que los firma o refrenda, porque el Dr. Brum es un hombre incapaz de adjudicarse méritos ni labores ajenos y ha trabajado con un ardor tan noble y desinteresado que puede sin envidia alguna conferir a cada uno lo que es suyo. Así en la Memoria de Instrucción Pública correspondiente a los dos años citados, es notoria la distinción entre los proyectos e ideas ajenas que el Ministro de Estado ha patrocinado o acogido con aprobación y aquellos en que él intervino como autor exclusivo.

Pasemos, por lo tanto, en revista estos últimos.

El 14 de Julio de 1914 era enviado a la Asamblea un Mensaje y proyecto de Ley sobre fomento de edificación escolar. Sólidamente asesorado por el personal técnico, el doctor Brum declara allí que «el problema de la edificación escolar ha preocupado en los últimos tiempos la atención de todos aquellos que se interesan por el desarrollo de la cultura intelectual, pues muy a menudo nuestros niños adquieren esta,—debido a las pési-

PÁGINA LITERARIA

Mi canción

En este álbum que os envía
Hoy mi ardiente corazón;
Dejar impresa querría
Toda una bella canción.

Una canción que tuviese
Vida, poesía y amor;
Y que en sus notas hubiese
La esencia de cada flor.

Canción de amor... sin esplín,
De París... que sea en fin
Toda una canción extraña.

Noctambulesca... divina...
Con risas de Colombina
Y con brindis de Champaña.

HÉRCULES S. QUARTINO.

FRANCIA

¡Salve, madre del Genio y de la Gloria, cerebro del Mundo, regazo del Arte, corazón de la Ciencia; tres veces salve!

Tu que fuiste águila y cumbre en el melancólico de Santa Elena, lirismo excelso en Hugo, Humanidad en Pasteur, verbo avasallador en Mirabeau, también debías ser baluarte de la civilización desde los muros de la Lutecia heroica y legendaria,—el París de hoy, paradisiaco y orgiástico—ese jardín mirífico que riega la musa sutil de France en cascadas de burbujeante champagne, esa antesala del arte donde el gran Rodin esculpe a hachazos de luz geniales símbolos de vida.

Y tu, Ave Francia, madre espiritual de la Humanidad, nido de héroes y de cóndores, templo de artistas; has de ser en esta tragedia espantosa que conmueve al mundo y lo envuelve por doquier en llamas devastadoras de toda una civilización que parecía sólidamente cimentada, el nuevo Mesías que ha de alumbrar tus entrañas después de este divino martirologio, después que triunfe la causa de la civilización universal sobre los últimos vestigios de la barbarie y de la autocracia.

...Y este siglo XX que parecía profetizar el ciclo de las grandes conquistas en todas las manifestaciones de la moderna vida y el triunfo de los más puros ideales, que parecía traer en el eco resonante y armonioso de su trompeta bronceada el «non plus ultra» de la vida y de la muerte, que parecía anunciar el alumbramiento de un Dios de Equi-

dad y de Justicia, llega hoy en sus primeros pasos—vacilantes y peligrosos—hasta sacrificar en la hoguera común, el alma noble y superior de la raza latina, junto a los últimos restos de la barbarie. Habías de ser tú nuevamente—cual arca bíblica—la encargada de llevar a tierra firme y segura, los naufragos de esta pavorosa catástrofe—los héroes y los mártires de esta cruzada ruda pero aleccionadora.

Y después de este caos mayúsculo, asfixiante y nauseabundo; después que impere la luz-visionaria retaguardia de esta densa tiniebla que envuelve al Orbe a manera de manto luctuoso, de esta noche polar que ciega el cerebro y amarga el espíritu; surgirás tú «pensil inaugural de democracias» para pasear como en otrora triunfante y gallarda el oriflama ideal y amplio de todas las libertades, que ha de esculpir un nuevo Fidiás, en el frontón del Cosmos futuro.

Dejadme, en fin, que os diga con el poeta:

Torre de los vigías de la Idea,
torre de radiográficas alarmas,
torre de fulgurantes reflectores,
torre-refugio de las grandes almas.

B. BERMÚDEZ ANTUÑA.

Octubre de 1914.

Luz en la sombra

Y se puso a trabajar, receloso y conturbado, evocando a su pesar todo aquel negro pasado de su rivalidad involuntaria con Rosendo. Era una vulgar historia. Pusieron ambos los enamorados ojos en la misma mujer. Antoñuela correspondió desde el primer instante a Juanelo. Rosendo vióse ofendido en su amor propio de enamorado con el desdén de ella; en su orgullo de hombre, con el triunfo de Juanelo. Y quiso imperar por la fuerza en el corazón de la muchacha. Amenazó, juró. Un día, durante las fiestas, en el baile popular de la feria, Rosendo requirió a Antoñuela a que fuese, siquiera una vez, su pareja. Juanelo defendió bravamente la tímida negativa de la moza, que palideció de pavora y desconfianza. Los dos rivales, cara a cara, como dos fieras tenaces que se acosan, quisieron partirse el corazón

con las fulmineas hojas de sus cuchillos.

La gente, los amigos, lo evitaron todo. Desde entonces germinó en sus pechos un odioso anhelo de sangre...

Juanelo sintió que una mano se apoyaba sobre sus hombros. Volvióse rápido, sorprendido.

—¡Hola, Juanelo...! A las buenas de Dios. No te alarmes. Vengo de buenas y quiero ser tu amigo.

—¡Hombre... yo también lo quiero!

Se miraron un instante. Rosendo no pudo evitar una fría sonrisa ante la natural turbación del mozo. Y con un gesto de aparente benignidad le tranquilizó:

—¡Too aquello pasó! Los hombres podremos tener un momento de acaloro; pero luego se reflexiona. Hice muy mal en lo que hice, y aquí me tienes, pesaroso de veras.

—¡Te digo lo mismo, Rosendo! ¡Yo también hice mal! ¡Nosotros, que hemos sido amigos desde rapaces!

Iba hablando lentamente Juanelo. Ante el contrito aspecto de Rosendo turbábase, confuso y avergonzado, por aquel mal que nunca quiso hacerle. Y hasta hubiera deseado no tener tan cerca la presencia ajena, curiosamente intrigada, para haberle abrazado como a un hermano.

Siguieron hablando largo rato, estrechando la cordialidad de sus razones, hasta reconciliarse francamente. Bebieron, fumaron. Las canciones de los motriles sobre los trillos disponían en el bucólico paisaje a la honda paz interior. Las eras, los campos, ópimamente benditos, adormecían el espíritu, sumiéndolo en bondades.

Juanelo sentíase confortado como con una inesperada alegría nueva. La apetecida alianza, la novia amante, el desahogo cercano... Le llenaban de gozo el alma las satisfacciones del momento presente. Se veía rico de todos los bienes de la tierra y del cielo. Contado el feliz cariño de la novia y la contrición sincera del rival temible, allí estaba multiplicada su fortuna: aquellas doradas mieses, que serían pan de oro de sus bodas, lecho de amores en su hogar, galas para ella, ventura de ambos... ¡Cuánto y cuánto caudal, Señor!

(Continuará.)

La Reforma y el Partido Blanco

Comentarios de actualidad

La Asamblea N. Constituyente ha terminado ya la deliberación y sanción de las modificaciones proyectadas a la Carta Fundamental como consecuencia del acuerdo y se aboca al estudio de diversas enmiendas propuestas por los constituyentes de los partidos que actúan en aquel alto cuerpo revisionista.

Terminada esta tarea de segundo orden y aprobado luego el proyecto de la nueva Constitución que,—si bien no colma en absoluto las aspiraciones del Partido Colorado—satisface en cambio exigencias de carácter perentorio y patriótico reclamadas para la buena marcha nacional; nos encontraremos frente al plebiscito que debe solucionar en última instancia esté trascendental e histórico debate que ha tenido la rara virtud de probar al País—con toda la verdad ruda de los hechos—que el Partido Colorado—apesar del antagonismo de sus ideales y principios—ha conseguido convertir al partido blanco, de una agrupación obstinadamente anti-reformista, en un furibundo heraldo del reformismo.

Prueba este curioso dualismo de criterio, que los blancos convencidos del triunfo del Partido Colorado en los comicios del 30 de Julio e incapacitados para imponer su voluntad en la Constituyente creyeron oportuno declarar solemnemente ante el País—so pretexto de provocar el veredicto de la voluntad nacional tan decantada—que la Carta Magna del año 30 era inviolable, pura e intangible como una Venus paradisiaca; le entonaron loas de intensa unción religiosa, los pebeteros exhalaban el incienso seráfico de sus sinagogas, creyeron tamaño sacrilegio la reforma planteada por Batlle y en un arrebatado de ira proclamaron la necesidad de una revolución, para sacrificar a los herejes. Pero luego las urnas—por obra de circunstancias desgraciadas y de factores diversos—arrojaron mayoría para el partido blanco.

Y he aquí como surge el saravismo—antes campeón empecinado e intransigente del anti-reformismo—con apetitos desmedidos de reforma, con ansias de renovar totalmente el viejo edificio político que tantas lágrimas parecía provocar cuando el

Partido Colorado—en beneficio del País—lo quiso hacer amplio, majestuoso y moderno; que prometiera una vida mejor capaz de hacer posible el advenimiento de un porvenir lleno de gloriosas perspectivas para el afianzamiento definitivo de la Patria.

Ese es el mejor triunfo del Partido Colorado, que ha de pasar a la Historia, para enseñanza y ejemplo de las nuevas generaciones.

Observe la nómina de las personas que integran el Consejo Consultivo y la Comisión Directiva del Club M. PACHECO y OBES.

GRAN PROVISIÓN, ROTISSÉRIE Y PENSIÓN

REGUERO

Esta espléndida casa cuenta
con lujosos dormitorios tanto para
matrimonios como para personas
solas, cuartos de baños
agua caliente y fría

ITUZAINGÓ esq. RECONQUISTA

Teléfono: La Uruguay, 4271 (Central)

MONTEVIDEO

Correligionario: afíliese al Club Melchor Pacheco y Obes y recibirá gratis «EL BALUARTE».

Píldoras de Creosolina **DOMPÉ ADAMI**

Remedio seguro para la cura de **Toses Catarros Bronquites** y enfermedades del **Pecho**

UNICOS IMPORTADORES PARA LA REPUBLICA DEL PLATA
SURRECO, REY, COLOMBO-MONTEVIDEO

Facilite este ejemplar a un amigo y exhortelo para que se enrolle en las filas del Club MELCHOR PACHECO y OBES, que es la entidad partidaria más prestigiosa de la Sección.

“LA VICTORIA” Tienda y Mercería

:: :: CALLE RIVERA, núm. 562 ESQUINA MARCO BRUTO :: ::

Taller de Confecciones para Señoras y Niñas

Especialidad en lutos y Ajuares para Novia. Unica casa en la Sección que importa directamente a Europa.

Teléf. «La Cooperativa», núm. 2155

MONTEVIDEO

Casa, López & Ovalle, Andes 1276

ENTRE SAN JOSÉ Y SORIANO

Liquidación de Sobretodos, a mitad de precio

Franquicias

Sociedad de S. M. Vilardebó

(Ex-médica; fundada el año 1901)

LOCAL SOCIAL, YI 1471

Horario de 7 a. m. a 9 p. m.

Habiendo resuelto la Comisión Directiva otorgar franquicias para el ingreso, se lleva a conocimiento del público en general que desde el 23 del corriente hasta el 10 de Septiembre próximo, podrán inscribirse en esta Secretaría o en las Sucursales de esta Sociedad; todas las personas que encontrándose en las condiciones reglamentarias quieran afiliarse a la Institución.

Los que ingresen dentro del término referido, gozarán de inmediato de todos los beneficios que se acuerdan en caso de enfermedad o imposibilidad para el trabajo.

Para mayores detalles pueden los interesados solicitar reglamentos y nóminas de servicios sociales.

Montevideo, 22 Junio 1917.

JUAN J. CABANAS,
Secretario.ROBERTO MORQUIO,
Presidente.

NOTA—El término de las Franquicias ha sido prorrogado hasta el 30 de Setiembre actual.

LIBRERÍA CERVANTES

DE

JOSÉ MARIA SERRANO

Librero y Editor

CALLE ANDES, 1370—Montevideo

Esta casa se encarga de adquirir toda clase de libros por raros que sean. Obras de Jurisprudencia, Legislación, Filosofía, Sociología, Historia, Geografía, Diccionarios y Textos para las Facultades y Liceos Universitarios.

Compro toda clase de libros y bibliotecas, especialmente obras Uruguayas y Americanas, antiguas y modernas, raras y curiosas.

OFICINA QUÍMICA Y FARMACIA

"LA LLAVE"

DE

JOSE A. CAPOZZOLI (Químico Farmacéutico)

Atendida personalmente por el farmacéutico propietario. Absoluta conciencia en la preparación de las recetas. Rebaja considerable en todos los precios.

CALLE 21 DE SEPTIEMBRE

ESQ. MAUÁ Y CHUY

Teléfono: «La Cooperativa».

CASA ALVAREZ

TIENDA, MERCERÍA Y CONFECCION

Central: Reducto 2240-Rivera 374 c.

(Escudo Colorado)

Tenemos los precios más convenientes de Montevideo.

Casa, ALVAREZ DAGUERRE HERMANOS.

BADO Y MONTORO

Cirujanos-Dentistas

CALLE DEFENSA 1361

AVISOS PROFESIONALES

ABOGADOS

Aguirre y Gonzalez, Juan, Buenos Aires 422.
Aragón y Etchart, Florencio, Constituyente 1664.

Cornú, Enrique, 18 de Julio 2193.

Delgado, Asdrúbal, 18 de Julio 1024.

Laponjade, Arturo, República 65 (Pocitos).

Martínez, José Luciano, Sarandí 580.

Mora Magariños, Ramón, Avenida Brasil 89.

Terra, Gabriel, Zabala 1441.

ARQUITECTOS

Aubriot, Juan M., Williman 14.

Alfredo R. Campos, Chucarro, 3 (Pocitos).

ESCRIBANOS

Banza Pouy, Julio, Defensa 1367.

Betelú, Francisco, 25 de Mayo 587.

Moratorio, Agustín, J. Misiones 1365.

Pitaluga, Eduardo, Avenida Brasil 129.

Pitaluga, Enrique, Avenida Pereyra 46 (Pocitos).

FARMACÉUTICOS

Capossoli, José A., 21 de Setiembre 340.

MÉDICOS

Chiozza, Andrés J., Barreiro 120 (Pocitos).

Rampini, José A., Lavalleja 1720.

MÉDICOS VETERINARIOS

De Boni, Antonio, Chucarro 70 (Pocitos).

AGRIMENSOR

Ramón M. Rivas, Bequeló, 2079.

PROCURADORES

José D. Diego, Treinta y Tres, 1407.

PIDAN

Mensajeros "Colón"

Elegancia, honradez y rápidos

Teléf. URUGUAYA, 1421 (Central)

Colón, 1557-1559, esq. Piedras

MONTEVIDEO

El Uruguayo

CAFÉ, BAR Y BILLARES

DE

Manuel Castro

CALLE COLÓN, 1613 al 19

Teléfono: La Uruguaya, 719 (Central)

MONTEVIDEO

Reservado para la Sastrería Civil
y Militar de Cammarano y Cía.

El éxito de los avisos publicados en EL BALUARTE, está asegurado, pues, el tiraje de dos mil ejemplares, se distribuye gratis

EXTRACTO DE MALTA

Preparado por la Cervecería Uruguaya

HOTEL DE VENTAS
de Alberto Salvagno
CALLE SARANDI 438 AL 450

BARRACA ITALIANA
Calle Cerro Largo 888
QUARTINO, SCARLATTO Y Cia.

Carbón de leña fuerte, hectólitro	\$ 1.00
Carbonilla gruesa	" 0.90
Carbonilla fina	" 0.70

Teléfonos: La Uruguaya 732 Central. La Cooperativa 595 Central.

Sastrería Serrat y Fondo

LA CASA QUE SE IMPONE POR SUS PRECIOS Y ELEGANCIA EN EL CORTE

Andes 1309. Teléf. La Uruguaya 2637. Central

Taller mecánico

DE
BAUTISTA SERAFINO

Representante de la máquina de escribir

REY VISIBLE

Casa especial para las composuras de máquinas de Escribir, Gramófonos, Biógrafos, Maquinas Automaticas, Aristones, Cajas de música, etc.

Liquidación de maquinas de escribir y gramófonos nuevos y usados. — Se atienden pedidos de campaña. — Se garante todo trabajo.

CALLE COLÓN 1517 — Montevideo

Teléfono: La Uruguaya 1901, Central

Zapatería "La Popular"

LA MEJOR SURTIDA

CALLE RINCON, 602

Mensajeros "Torre"

CALLE ANDES 1388

Edificio Teatro Casino

Son los que me convienen por su Seriedad — Seguridad — Rapidez y Honradez.

Pidiendo por Teléfonos La Uruguaya 628 o 4862 Central o por la Cooperativa obtendra un buen servicio.

Provisión Obiol

RINCON ESQ. JUNCAL

La casa mejor surtida en el ramo de comestibles

NUEVO SPORT

Taller de Talabartería y Tapicería

DE
JOAQUÍN PALMADA

La casa se encarga de todo trabajo de capotas, fundas y tapicerías de carruajes y automóviles. Se hacen trabajos a domicilio y particular. — Venta de Baules, Balijas, Carteras, artículos de Sport. — Fabricación de arneses finos y arreos de carros. — Taller de Composuras. — Precios módicos.

CALLE CERRO LARGO, 820
MONTEVIDEO

LA ROYAL

CASA DE FLORES

Especialidad en adornos para recepciones, banquetes y casamientos.

Andes, 1437 entre Mercedes y Colonia

La Alsaciana

Panadería Electro - Mecánica

DE
ANGEL ARECHEDERRA

Teléfono: La Uruguaya 1856, (Central)

1274-CALLE COLÓN-1282

MONTEVIDEO

MANUEL GUELFY Y CIA.

AGENTES de los Neumáticos

QUAKER

CALLE CERRO LARGO, 1125

Vitalino y Rapalini

IMPRESORES TIPÓGRAFOS

Fabricantes de Sobres

Talleres: Reconquista, 283

MONTEVIDEO